



FOTO: Red Noticias

AIR-E HACE TEMBLAR A LOS GUAJAIROS

En La Guajira basta con que parpadee un bombillo para que una familia se preocupe. Aquí hasta los bombillos parecen sufrir de nervios: **cada fluctuación amenaza los electrodomésticos conseguidos con meses —o años— de esfuerzo.**

Pero hay algo que hoy hace temblar todavía más a los guajiros: **la llegada de la factura de Air-e.**

La crisis no nació ayer ni pertenece a un solo gobierno. **Arrastra rezagos de infraestructura, pérdidas, asentamientos sin normalización eléctrica y un modelo tarifario especialmente duro con la Costa Caribe.**

En septiembre de 2024 el Gobierno del presidente Gustavo Petro intervino Air-e, despertando expectativas sobre tarifas y calidad. Ha explicado las deudas heredadas. **En abril de 2026 anunció una subestación provisional de 110 kV en Uribí para mejorar el servicio en Uribí y Manaure, con cerca de 400.000 beneficiarios.**

Todo eso debe reconocerse.

Pero la ciudadanía no vive de explicaciones técnicas. **Vive del servicio y de la factura. En cualquiera de los quince municipios el usuario sabe que hay interrupciones, sus electrodomésticos están en riesgo y el cobro no parece corresponder con la calidad recibida.**



FOTO: Soy Monrra Cultura y Folclor

La intervención debe evaluarse desde esa perspectiva. Hasta ahora no ha producido la transformación que los guajiros esperaban sentir en sus hogares. **Intervenir no puede significar solamente cambiar al administrador; debe traducirse en continuidad, inversiones ejecutadas, atención eficiente y una tarifa socialmente soportable.**

La calidad también forma parte del servicio. **Los artículos 136 y 137 de la Ley 142 de 1994 definen como falla el incumplimiento de la continuidad y la buena calidad, y reconocen la indemnización.** Además, el capítulo 5 —especialmente el numeral 5.2.4.3— de la Resolución CREG 015 de 2018 ordena descontar en la factura la compensación por exceder los límites de duración o frecuencia de las interrupciones.

Sin embargo, los usuarios no logran identificar esas compensaciones y, por el contrario, reciben facturas cada vez más costosas. **Si Air-e afirma que las está aplicando, debe demostrarlo: cuánto descontó, por qué interrupciones y con qué cálculo. No puede ser rigurosa para cobrar y misteriosa para compensar.**

También necesitamos una transición energética

justa con paneles solares, autogeneración y comunidades energéticas. **Resulta paradójico que, donde el sol trabaja horas extras, tantas familias dependan de un servicio costoso e inestable.**

Los paneles solares pueden reducir la energía comprada y permitir excedentes. **Pero no son mágicos: un sistema conectado a la red normalmente se apaga durante un corte; para ofrecer respaldo necesita baterías. Tampoco reemplazan las redes e inversiones de Air-e.**

Lo absurdo es que un ciudadano quiera producir energía limpia y termine gastando más energía persiguiendo un trámite. **Aunque existen procedimientos simplificados, los usuarios denuncian requisitos, demoras y dificultades ante el operador. En La Guajira sobra sol; lo que falta es quitarle sombra burocrática a la transición energética.**

La violencia tampoco es la solución. Dañar oficinas, trabajadores o infraestructura nunca será el camino. **Pero condenar esos hechos no puede llevarnos a ignorar a una ciudadanía agotada, que debe ser escuchada antes de que la frustración crezca.**

Necesitamos una mesa extraordinaria entre el Gobierno nacional, la Superintendencia, el Ministerio de Minas y Energía, Air-e Interventada, las autoridades territoriales y los usuarios.

No para producir otro diagnóstico: La Guajira ya tiene suficientes.

Esa mesa debe dejar un plan de choque por municipio; revisión de facturaciones; reclamaciones ágiles por daños; **compensaciones visibles; cronograma de inversiones; y plazos ciertos para proyectos solares y comunidades energéticas.**

Las inversiones estructurales necesitarán tiempo. **La gente puede entenderlo; lo que no puede pedírsele es que espere años mientras paga hoy las consecuencias de un problema que no creó.**

Ninguna explicación enfría una casa en Uribí, bajo temperaturas que rondan los cuarenta grados, ni alivia a una familia en cualquiera de los

quince municipios. **Tampoco conserva sus alimentos, protege sus electrodomésticos o ayuda a pagar una factura que supera la capacidad del hogar.**

Gabriel García Márquez advirtió: “La interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos sólo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez menos libres, cada vez más solitarios”. Esta crisis tampoco puede analizarse lejos de la realidad guajira.

La energía no es solamente un negocio o una fórmula tarifaria. **Es un servicio público esencial, y detrás de cada factura hay una familia.**

La intervención todavía debe demostrar que el Estado puede hacerlo mejor. Mientras las instituciones discuten responsabilidades, los guajiros pagan las consecuencias. Y cada mes, cuando llega la factura, Air-e vuelve a hacer temblar a La Guajira.



**MISAE
VELÁSQUEZ
GRANADILLO**